

ENSAYO BIOGRÁFICO DE FIDEL VELÁZQUEZ SÁNCHEZ

Javier Aguilar García

Resumen

Fidel Velázquez ha ocupado la Secretaría General de la CTM durante más de cinco décadas. Su permanencia en el poder sindical y político de México es un caso poco frecuente en los países de América Latina y en otros muchos países. Este dirigente ha vivido más años que el partido en el poder, y desde luego ha participado en todas sus actividades fundamentales. Fidel Velázquez es, sin duda, el líder más destacado de la vida sindical mexicana. En este ensayo repasaremos sus principales actividades, desde que surgió como líder en 1923 hasta fines de los años noventas, en que se mantiene aún con mayor peso, tanto en el mundo sindical como en el político.

Abstract

Fidel Velázquez has occupied the "Secretaría General" of the CTM for more than five decades. His permanence in Mexico's sindical and political power is a case not common in Latin America and a lot of other countries. This leader has lived more years than the party in power, and of course has participated in every one of its basic activities. Fidel Velázquez is without a doubt, the most pointed out leader in Mexico's sindical life. In this essay we will review his principal activities, since he sprang out as a leader in 1923 until the end of the 90's, in which he stands still as the roler with more weight of the sindical and power worlds.

Presentación

Fidel Velázquez Sánchez ha ocupado la Secretaría General de la CTM durante más de 50 años. Este hecho ya es una invitación para intentar explicar cómo ha sido posible que este líder permanezca en la cúspide del poder sindical y en la esfera del poder político en México. Esta permanencia en el poder es un caso poco frecuente en los países de América Latina y

en muchos otros países. Sólo otros dos líderes mexicanos han ocupado la Secretaría General de la CTM: Vicente Lombardo Toledano, quien fue el primer secretario general de la central, desde su fundación en 1936 hasta febrero de 1941, con una reelección de por medio. El otro líder se llamó Fernando Amilpa, quien ocupó la Secretaría General de 1947 a 1950. Exceptuando estos dos periodos, Fidel Velázquez ha ocupado el puesto de secretario general desde 1941 hasta el fin de siglo en México.

Prácticamente Fidel Velázquez ha vivido igual o más número de años que el Partido en el poder (1929) y ha participado en todos sus eventos fundamentales. Por tanto, su experiencia política es muy difícil de remontar. También es posible decir que Fidel Velázquez es uno de los líderes que más defienden la estructura y los mecanismos tradicionales de funcionamiento del PRI así como del sistema político mexicano. *Fidel Velázquez Sánchez es el líder corporativo más destacado del sistema político mexicano.*

En este ensayo trataremos de repasar sus principales actividades sindicales y políticas.

Origen y actividades previas a su vida sindical, 1900-1923

Fidel Velázquez Sánchez nació el 24 de abril de 1900 en el poblado de Villa Nicolás Romero, Estado de México. Sus padres fueron Gregorio Velázquez y Herlinda Sánchez.

En este lugar cursó la instrucción primaria y poco después se dedicó a las labores del campo; en 1916, al lado de su familia, se trasladó a vivir a la Ciudad de México, donde se incorporó como trabajador de la industria lechera, laborando en la hacienda El Rosario (cuyas ruinas se encuentran en la calzada Atzacapotzalco y Puente de Vigas) al norte de la ciudad de México.¹

¹ Véase *Ceteme*, año IV, núm. 184, 10 de diciembre de 1954, pp. 1 y 4 y *Ceteme*, año VI, núm. 239, 24 de febrero de 1956, pp. 1 y 3, artículo de Rosendo Salazar, "Nuestra Central Obrera camina hacia el triunfo. La figura de Fidel Velázquez está indisolublemente unida al proletariado cetemista".

Primer sindicato y CROM, 1924-1928

Hacia 1924 Fidel Velázquez y Alfonso Sánchez Madariaga formaron el Sindicato de Lecheros Ambulantes. Esta agrupación constituyó parte de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (FSODF) que a su vez estaba integrada a la CROM.²

Nuevas organizaciones, 1929-1935

A finales de 1928, la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (FSODF), perteneciente a la CROM, debía cambiar de Comité Ejecutivo. Los candidatos más promovidos eran Alfredo Pérez Medina y Salvador Álvarez. A los ojos de diversos dirigentes, entre quienes se encontraba Fidel Velázquez, los candidatos estaban siendo “impuestos” por el “Grupo Acción” y particularmente por Luis N. Morones, los dos ejes de la dirección nacional cromista.

Fidel Velázquez, Jesús Yurén, Fernando Amilpa, Luis Quintero, Alfonso Sánchez Madariaga, Carlos L. Díaz y Leonardo Flores, formularon diversas críticas a la dirección de la CROM. Enseguida, al considerar que la contienda iba a estar reñida y que tenían el riesgo de no permanecer en la dirección de la FSODF, este grupo de líderes decidió desafiliarse y desprendieron a sus respectivas organizaciones en enero de 1929.³

El mismo grupo de líderes tenía además una clara visión del momento político del país. Sabían que el asesinato de Álvaro Obregón en 1928 había tenido un fuerte impacto en la estructura política que se estaba creando en el país y en la vida misma de la CROM. El general Calles había roto

² *Ceteme*, año IV, núm. 184, 10 de diciembre de 1954, pp. 1 y 4. Ver asimismo *Ceteme*, año VI, núm. 239, 24 de febrero de 1956, pp. 1, 2, 3.

³ *Ceteme*, núm. 184, *op. cit.*; núm. 239, *op. cit.*

públicamente con la CROM y desde luego corrió el rumor de que los líderes cromistas estaban relacionados con el asesinato de Obregón. A partir de estas circunstancias era difícil que la CROM mantuviera la misma fuerza que había observado de 1918 a 1928. Por este motivo, Fidel Velázquez y sus compañeros decidieron salirse y debilitar aún más dicha organización.

En 1929 Fidel Velázquez participó en la creación de la Federación Sindical de Trabajadores del Distrito Federal (FSTDF). La base de esta federación estaba constituida por “un reducido grupo de sindicatos que anhelaban la unidad proletaria como medio eficaz para alcanzar las metas del proletariado”.⁴

Años más tarde el propio Velázquez describió así el proceso de la FSTDF:

Los que conocemos y hemos intervenido en la vida de la federación, apreciamos todavía más sus éxitos si tomamos en cuenta los sacrificios y esfuerzos realizados por sus dirigentes. Esta Federación es el producto de un movimiento de masas sindicales efectuado en el año de 1929 por las organizaciones que se separaron de la CROM y que poco a poco fue creciendo con la concurrencia de antiguas agrupaciones como la Federación Sindical de Trabajadores del D.F., la Unión de Empleados y Obreros del Ramo de la Leche, la Unión Sindical de Empleados de Comercio, la Cámara de Trabajo, Cinematografistas y otras agrupaciones quienes lucharon en contra de las injusticias y la soberbia patronal, sufriendo los atropellos y ataques de funcionarios del gobierno de aquella época.⁵

De 1929 a 1932 Fidel Velázquez fue el representante obrero en los Grupos Especiales de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje. En

⁴ *Ceteme*, núm. 184, *op. cit.*; núm. 239, *op. cit.* *Ceteme*, año VI, núm. 250, 20 de abril de 1956, pp. 1, 2, 11 y 12. Discurso de Jesús Yurén como Presidente del VI Congreso: “El movimiento obrero está ligado a la Revolución Mexicana”.

⁵ *Ceteme*, año VII, núm. 314, 17 de agosto de 1957, pp. 1 y 6, “Exhortación del C. Fidel Velázquez a los Delegados al VI Congreso de la F.T.D.F.”.

1932, figuraba como secretario general de la Federación Sindical de Trabajadores del Distrito Federal. En aquel año se convocó a una “Asamblea de Unidad” con la Confederación de Obreros y Campesinos del Estado de Puebla, la Alianza de Ferrocarrileros, el Sindicato de Electricistas, “una de las fracciones de la CGT y un reducido grupo encabezado por el Lic. Vicente Lombardo Toledano”, que en el año de 1932 se había separado de la CROM.⁶

En 1933 Fidel Velázquez participó como auxiliar en la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje. En ese mismo año, su grupo y el de Vicente Lombardo conjuntaron sus fuerzas y dieron origen a la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), de este modo surgió una nueva central obrera.⁷

Fidel Velázquez describió de la siguiente manera el proceso de creación de la CGOCM:

Al triunfo del movimiento sindical, la Federación Sindicalista del Distrito Federal fue la columna principal de la gloriosa Confederación General de Obreros y Campesinos de México, CGOCM, que más tarde influyó de manera profunda en la creación de la Confederación de Trabajadores de México.⁸

En 1935 surgió el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP). Fidel Velázquez y los “lobitos” participaron en la creación de este Comité a través de su presencia en la dirección de la CGOCM. Según *Ceteme*, al Comité Nacional de Defensa Proletaria “se adhirieron la mayor parte de las centrales obreras y de los sindicatos nacionales de industria del país... Volvió a brotar la idea de constituir una Central Nacional”.⁹

⁶ *Ceteme*, núms. 184 y 239. *Ceteme*, núm. 250, 20 de abril de 1956, pp. 1, 2, 11 y 12.

⁷ *Ceteme*, núms. 184 y 239, núm. 250, *op. cit.*

⁸ *Ceteme*, año VII, núm. 314, 17 de agosto de 1957, pp. 1 y 6, “Exhortación del C. Fidel Velázquez a los Delegados al VI Congreso de la F.T.D.F.”.

⁹ *Ceteme*, núms. 184, 239, 250, *op. cit.*

Fundación de la CTM y relación con Vicente Lombardo Toledano, 1936-1941

Del 21 al 24 de febrero de 1936 surgió la Confederación de Trabajadores de México, CTM. La nueva central incorporó “como figura de primera línea en su primer Comité Ejecutivo a Fidel Velázquez”. La corriente de “los lobitos” participaba al lado de otras dos fuerzas: la lombardista y la comunista.¹⁰

En el Congreso Constituyente de la CTM, el 24 de febrero de 1936, Vicente Lombardo Toledano fue electo secretario general y Fidel Velázquez fue designado como secretario de Organización y Propaganda. Esta designación no fue nada sencilla, previamente Fernando Amilpa había lanzado la candidatura de Velázquez por la corriente “sindicalista”; por otra parte, varios dirigentes de sindicatos nacionales propusieron la candidatura de Miguel Ángel Velasco, perteneciente a la corriente comunista. A los ojos de los cetemistas, “la Secretaría de Organización y Propaganda era un puesto clave que no debía quedar en manos de los comunistas; el orden se alteró y la asamblea se vió al borde de la escisión”. Aquí está implicada una confesión: para que no quedara Miguel Ángel Velasco en la Secretaría de Organización y Propaganda, se inició o se promovió un gran desorden en la asamblea por parte de los seguidores de Fidel Velázquez, quienes describen la situación de la asamblea como un estallido de “gritos, bulla, descompostura en una palabra”.¹¹

El grado de presión de los “lobitos” aumentó cuando aparentaron que se salían de la asamblea.

Para el órgano *Ceteme*:

En eso se estaba (bulla, gritos) cuando las delegaciones más numerosas, sin-

¹⁰ *Ceteme*, núms. 184, 239 y 250, *op. cit.*

¹¹ *Ceteme*, núms. 184 y 239, *op. cit.*

dicalistas, quisieron abandonar el recinto. ¡Los esfuerzos que se hicieron para imperdirlo! Llamados a la serenidad. Mociones suspensivas. Se necesitó aplazar por breves instantes la elección a efecto de que el contingente, por cierto párvulo, recapacitara. Pero nada. El desorden prosiguió y la ruptura parecía definitiva. Un poco más y al diablo se hubiera ido todo. La decisión llegó y el camarada Fidel Velázquez fue electo como el Secretario de Organización y Propaganda, esperado por los sindicalistas libres de México.¹²

De esta forma los fidelistas, apoyados implícitamente por Vicente Lombardo —aunque no lo quisieran reconocer posteriormente—, lograron excluir a los comunistas de los puestos claves de dirección y especialmente a Miguel Ángel Velasco, quien provenía de la Secretaría General de la CSUM, central promovida por los militantes del Partido Comunista de México.¹³

En 1936, paralelamente a la construcción de la CTM, se dio el proceso de eslabonamiento de la Federación de Trabajadores del D.F. Fidel Velázquez y los “lobitos” dedicaron gran parte de sus esfuerzos a ampliar y consolidar su fuerza en este organismo. El propio Fidel Velázquez lo describió así:

Al surgir la Federación Regional de Obreros y Campesinos (FROC), afiliada a la CTM, que se transformó más tarde en Federación de Trabajadores del Distrito Federal (F.T.D.F.), fungieron como Secretarios Generales los compañeros Fernando Amilpa, Luis Quintero, Leonardo Flores, Alfonso Sánchez Madariaga y Jesús Yurén, quienes han entregado, después de grandes luchas, *la más importante y fuerte organización con que cuenta la Confederación de Trabajadores de México en el D.F.* Por eso, el que les habla (F.V.S), como miembro de la Federación, me siento satisfecho por los éxitos alcanzados...¹⁴

¹² *Ceteme*, núms. 184 y 239, *op. cit.*

¹³ *Ceteme*, núms. 184 y 239, *op. cit.*

¹⁴ *Ceteme*, año VII, núm. 314, 17 de agosto de 1957, pp. 1 y 6, “Exhortación del C. Fidel Velázquez a los Delegados del VII Congreso de la F.T.D.F.”.

Para Velázquez, la FTDF es desde entonces la organización más fuerte de la propia CTM.

En septiembre de 1938 se constituyó la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL). Vicente Lombardo Toledano ocupaba el puesto de presidente de la CTAL y Fidel Velázquez quedó como secretario general. Ambos participaron en enero de 1939 (del 23 al 28) en la constitución de la Confederación de Trabajadores de Cuba.¹⁵

Primera elección de Fidel Velázquez Sánchez como secretario general de la CTM, 1941

En el Segundo Congreso Nacional de la CTM (25-27 de febrero de 1941), Fidel Velázquez fue nombrado secretario general de la CTM por primera ocasión. El periodo de vigencia fue de dos años.¹⁶ Este primer nombramiento de Fidel Velázquez fue un proceso relativamente tranquilo, así lo describió *Ceteme*: “Sin pugnas divisionistas, sin choques sangrientos, sin ofensas para nadie, se obtuvo la transición entre el anterior comité nacional encabezado por el Lic. Vicente Lombardo Toledano y el presidido por Fidel Velázquez”. El evento se verificó en la Arena Nacional con la asistencia de 4 589 delegados, procedentes de todas las entidades de la República.¹⁷

En el Congreso de 1941, algunos grupos vinculados a Vicente Lombardo Toledano trataron, en un primer momento, de impulsar la candidatura de Celestino Gasca para la Secretaría General. Para el órgano *Ceteme*:

¹⁵ Antonio García Moreno, “Importancia e Influencia de la CTAL y de la FSM” en *Lombardo Toledano en el Movimiento Obrero*, Ed. CEFPSVLT, 1980, p. 77.

¹⁶ *Ceteme*, núms. 184 y 239, *op. cit.*

¹⁷ *Ceteme*, Año VI, núm. 239, 24 de febrero de 1956, pp. 1-3. Artículo de Rosendo Salazar, “Nuestra Central Obrera camina hacia el triunfo. La figura de Fidel Velázquez está indisolublemente unida al proletariado cetemista”.

Lombardo había sido un dirigente espectacular, había conservado el apoyo político que le diera el general Lázaro Cárdenas; tenía ayudantes nacionales y extranjeros capaces de organizar un cambio político de cosas de nuestra Patria, para lo cual le ayudaba la situación mundial reinante; pero no estaba en su mano, ni en su sabiduría impedir que se manifestara la conciencia del proletariado en derechura de Fidel Velázquez. La influencia de Vicente Lombardo Toledano en la Confederación de Trabajadores de México iba a acabar; nacía un nuevo ciclo.¹⁸

Efectivamente se inició el largo proceso de predominio del grupo velazquista.

Enseguida del discurso final de Lombardo Toledano como dirigente cetemista, le correspondió a Fidel Velázquez Sánchez *expresar sus primeras palabras como secretario general de la CTM*. En el párrafo inicial afirmó:

Los trabajadores manuales como yo, que no han tenido, por su condición económica, por la condición económica de sus familias, la oportunidad de educarse, no podemos expresarnos en otros términos que no sean los que el pueblo usa; y yo quiero, camaradas, decir al camarada Lombardo, en presencia de esta asamblea, que puede estar seguro de que yo constituiré una garantía para la unidad de la CTM, *porque no quiero formar grupos, porque, como el compañero Lombardo, tengo la experiencia muy amarga de esos grupos; amo la unidad, amo a la CTM, quiero al compañero Lombardo y por eso no formaré grupos, mi grupo es la CTM*.¹⁹

Con el tiempo, lo que hizo Velázquez fue expulsar a todos los grupos con posibilidades de disputarle la dirección al grupo dominante.

Las últimas palabras de aquel discurso inicial de Fidel Velázquez rezaban:

Termino compañeros, estas palabras desordenadas que he dicho, pero since-

¹⁸ *Ceteme*, núm. 239, *op. cit.*

¹⁹ *Ceteme*, núm. 239, *op. cit.*

ras, con la promesa más solemne de que *no permitiremos la creación de grupos dentro de la CTM. La CTM será una sola unidad; sus componentes serán, ante todo, cetemistas, sujetos a una sola disciplina y a una sola directiva: la que les fije el Comité Nacional de la Confederación de Trabajadores de México.*

Con estas palabras finalizó el primer discurso de Fidel Velázquez como Secretario General pronunciado en febrero de 1941.²⁰ Aquí se insistía en que todo el poder de la central se concentraría en un solo grupo, en el comandado por Velázquez.

El Prof. Bernardo Cobos, que en los años cincuenta jugaba un papel destacado en el área de Educación Obrera, hizo un balance de la gestión de Lombardo y la de Velázquez en los años cuarenta:

El primer Secretario General de la CTM, Vicente Lombardo Toledano, quien ocupó el cargo durante 1936-1941, se hizo acreedor a la desaprobación y al rechazo de los trabajadores cuando pretendió que la CTM, de cuya dirección ya no formaba parte, sirviera a intereses ajenos a nuestra organización y al espíritu democrático de México.²¹

Fidel Velázquez ocupó la Secretaría General de la CTM de 1941 a 1947, con una reelección en 1944; en estos siete años se logró acrecentar y consolidar la fuerza que se venía construyendo alrededor de los "lobitos".

Acerca del mandato de Fidel Velázquez como secretario general de la CTM en 1941-1947, indicó el Prof. Cobos: "Fidel Velázquez, con gran calidad de organizador, en el primer lapso que le correspondió dirigir los destinos de la Confederación de Trabajadores de México, acrecentó sus fuerzas y vivificó el espíritu sindicalista".²² Para el cetemista Cobos es

²⁰ *Ceteme*, año VI, núm. 275, 20 de octubre de 1956, pp. 3, 4, 5. Prof. Bernardo Cobos D., "El movimiento obrero en México". Conferencia del 15 de octubre, Seminario Internacional sobre Educación Obrera convocado por la CIOSL-ORIT.

²¹ Prof. Bernardo Cobos D., "El movimiento obrero en México", en *Ceteme*, núm. 275, 20 de octubre de 1956, pp. 3-5.

²² *Ceteme*, núm. 275, pp. 3-5.

claro el balance: había que desaprobar a Lombardo y glorificar como organizador a Velázquez.

En 1947, cuando Fidel Velázquez se alejó de la Secretaría General y el cargo fue asumido por Fernando Amilpa, gran parte de los dirigentes sindicalistas estaban convencidos que el poder de la CTM estaba en las manos del mismo grupo de los "lobitos". Aunque Fidel Velázquez no ocupó el primer puesto, indudablemente que la mayoría de la gente lo reconocía como el líder del grupo dominante en el Comité Nacional cetemista.

Durante todo el sexenio de Miguel Alemán, se mantuvo la alianza entre la CTM y el régimen político. En este periodo, Fidel Velázquez, propuesto por el PRI, obtuvo el puesto de Senador por el Distrito Federal, (1946-1952). En 1950 Velázquez contrajo matrimonio con Nora Quintana y llegaron a procrear 3 hijos: Fidel, Guillermo y Nora Velázquez.

Primera reelección de Fidel Velázquez y ascenso de Fernando Amilpa

En el Tercer Congreso cetemista, del 26 al 28 de marzo de 1943, Fidel Velázquez se reeligió por vez primera. La justificación de esta primera reelección fue muy dramática: la Segunda Guerra Mundial demandaba la política de unidad nacional, tan ampliamente proclamada por el presidente Ávila Camacho; con esta política de unidad, se requirió la presencia de Fidel Velázquez en la Secretaría General de la CTM.

En el Cuarto Congreso de la CTM, en marzo de 1947, se eligió como Secretario General a Fernando Amilpa, para el periodo 1947-1950. Este Comité Ejecutivo impulsó y asumió varios acuerdos históricos: expulsar de sus filas a Vicente Lombardo Toledano, el primer Secretario General cetemista; desafiliar a la central cetemista de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) creada y dirigida por el mismo Lombardo; desafiliar a la CTM de la Federación Sindical Mundial (FSM), donde también Lombardo ocupaba el cargo de vicepresidente. Esta política de Amilpa no era sólo parte de las pugnas internas de la CTM, era tam-

bién una muestra de la llamada Guerra Fría; tanto el gobierno de Estados Unidos como el de México —en ese tiempo encabezado por Miguel Alemán— impulsaban la política de la Guerra Fría, el anticomunismo, el antisocialismo, hasta llegar al desmantelamiento de las organizaciones surgidas a raíz de la lucha antifascista, durante la Segunda Guerra Mundial.

Respecto al periodo de Fernando Amilpa como Secretario General de la CTM, apuntó el Prof. Bernardo Cobos:

En sólo un ejercicio de tres años tuvo el atributo, entre otros muchos, pero como el principal, de haber roto el vínculo con las fuerzas exteriores influenciadas por los comunistas, desligando a la CTM de la CTAL y de la FSM, cuando éstas abiertamente tomaron el camino de subordinación a la URSS. En lo interno, Fernando Amilpa se significó por haber intensificado la lucha por un mayor concepto de responsabilidad y de la ética sindical.²³

Sin embargo, en el plano nacional, también le correspondió a Amilpa encabezar la política orientada a golpear a los sindicatos democráticos o que disentían de la política cetemista o del gobierno.

Como se sabe, el “charrismo sindical”, como método sindical y como gobierno antidemocrático, fue impuesto en el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros en octubre de 1948, en el Sindicato de Trabajadores Petroleros en agosto de 1949, en el Sindicato Minero durante un proceso más amplio, que inició en 1950 y concluyó en 1952, etcétera.

El método de gobernar a los sindicatos conocido como “charrismo” no es sólo obra del presidente Miguel Alemán, tampoco es obra sólo de Fernando Amilpa, nos parece adecuado indicar que el “charrismo” es una política implantada por el régimen político y por el grupo dominante en la CTM entre 1948 y 1952; constituye una práctica de los llamados “lobitos” para mantenerse en el poder y ampliar su fuerza; también es una política implantada por el conjunto del Estado, como un mecanismo

²³ *Ceteme*, año VI, núm. 198, 1o. de abril de 1995, p.1.

que le permitiera consolidar su poder; finalmente es un proceso social y político que se generalizó en el continente americano con la llamada post-guerra o Guerra Fría; es decir, el capital y el Estado de Estados Unidos promovieron un tipo de dominación sobre la clase obrera en cada parte de América, especialmente sobre los obreros organizados.

Nuevas reelecciones de Fidel Velázquez, 1950-1967

En el Quinto Congreso cetemista, marzo de 1950, Fidel Velázquez fue elegido nuevamente como Secretario General de la CTM. Esta vez por un lapso de seis años. El presidente Miguel Alemán lo consideraba como un aliado fundamental para llevar adelante *la modernización* que en esa época se identificaba con la *industrialización*, con la formación de un *mercado nacional*, con la sustitución de importaciones.

Para realizar este proyecto Alemán confiaba ampliamente en las habilidades de Fidel Velázquez, mostradas previamente, cuando excluyó a los comunistas de la dirección nacional de la CTM y de otros sindicatos nacionales; también excluyó a los cuadros lombardistas tanto de los puestos cetemistas como de sindicatos nacionales; al respecto recuérdese que en el periodo 1948-1952, el gobierno mexicano asestó duros golpes a los sindicatos más destacados: los ferrocarrileros, los petroleros, los mineros, los electricistas, etcétera, donde con el apoyo gubernamental se instalaron nuevas direcciones sindicales a las que se denominó como “charras”; por esta razón se afirma que en este periodo nació el “charrismo o corporativismo sindical”.

En estos sucesos, desde luego, la CTM no defendió a las organizaciones golpeadas, más bien festejó al gobierno; de esta forma el gobierno ayudaba a la CTM a “limpiar” al mundo sindical de las corrientes democráticas, “extrañas o subversivas”, como se decía en aquella época.

Desde su nacimiento la CTM se consolidó como una organización nacional. Al finalizar el sexenio 1946-1952 la corriente de Fidel quedó como hegemónica en la central misma y en el conjunto del movimiento sindical.

De 1940 en adelante la CTM colaboró ampliamente con el proyecto principal del Estado: la industrialización del país.

Respecto al papel desempeñado por Fidel Velázquez como Secretario General durante el periodo de 1950 a 1956 el Profr. Bernardo Cobos lo describió así:

A partir de 1950, Fidel Velázquez, como el exponente *más calificado en favor de la unidad del proletariado, ha contribuido grandemente a que la Confederación alcance niveles antes no tenidos y a rehacer la unidad del movimiento obrero de México*; pues si bien la CTM por sí sola representa el mayor porcentaje de los trabajadores organizados, las diferencias creadas por diversas razones y el ejercicio irrestricto de la libertad de asociación, multiplicaron el número de pequeñas centrales que por fortuna, ahora, al igual que algunos sindicatos industriales autónomos, con excepción de una pequeña organización, se agrupan en el Bloque de Unidad Obrera, BUO, creado a iniciativa de la CTM. *Si bien no se ha logrado la unidad orgánica del movimiento obrero nacional, el BUO significa un paso avanzado para ello y la CTM insiste en que ha de llegarse a la meta de la Central Única*”.²⁴

Para el profesor Cobos, la aportación organizativa más destacada de Fidel Velázquez fue la propuesta de una *central única*, que finalmente se concretó en la creación del Bloque de Unidad Obrera.

En el sexenio de 1952 a 1958 Fidel Velázquez Sánchez ocupó la Secretaría de Acción Política del CEN del PRI.

En septiembre de 1957, Fidel Velázquez fue nombrado miembro del Secretariado de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). Su designación se realizó en el Congreso Mundial de esta central que tuvo lugar en la Ciudad de Túnez; a su regreso a México, fue felicitado por la ORIT a través de la persona de su Secretario General, Luis Alberto Monje.²⁵

²⁴ *Ceteme*, núm. 275, pp. 3-5.

²⁵ *Ceteme*, año VII, núm. 321, 5 de octubre de 1957.

En el sexenio de Adolfo López Mateos (diciembre de 1958 a noviembre de 1964), Fidel Velázquez fue propuesto por el PRI y obtuvo nuevamente la senaduría del Distrito Federal.

Fidel Velázquez siempre ha colaborado con el gobierno desde que asumió la Secretaría General. El ejemplo más claro de su colaboración se dio en abril de 1945 con la firma del Pacto Obrero-Industrial, donde se estableció una alianza del capital con el trabajo y el Estado para impulsar la industrialización nacional, esta alianza conllevó a una limitación severa de los ingresos obreros.²⁶

En el Sexto Congreso (abril de 1956), en el Séptimo Congreso (abril de 1962) y en el Octavo Congreso (noviembre de 1967) Fidel Velázquez se reeligió tres veces de manera consecutiva. Su permanencia en la Secretaría General de la central sindical se consideraba indispensable para llevar adelante el *desarrollo estabilizador*; por tanto, tres presidentes más suscribieron la alianza del gobierno y del Estado con la CTM y en particular con Fidel Velázquez. Confiaban en que sólo este líder tenía la capacidad de controlar al mundo sindical mexicano, desde los sindicatos de empresa hasta las confederaciones nacionales. Con Fidel Velázquez se pretendía garantizar una de las bases fundamentales para el desarrollo estabilizador.²⁷

El 21 de mayo de 1962 Fidel Velázquez fue condecorado por el gobierno de Perú con la "Orden al Mérito por Servicios Distinguidos".

Del 5 al 13 de julio de 1962 Velázquez asistió al VII Congreso Mundial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), realizado en Berlín. Lo acompañaron Salvador Carrillo, Bernardo Cobos y Alfonso Sánchez Madariaga. Velázquez fue nombrado vicepresidente de la CIOSL. De esta manera, la dirección cetemista se mantuvo disciplinada a las organizaciones sindicales de corte internacional promovidas por el gobierno de Estados Unidos.

²⁶ Javier Aguilar García, "Las reelecciones de Fidel Velázquez", en *La Jornada Laboral*, núm. 14, 26 de marzo de 1992.

²⁷ Javier Aguilar García, "Las reelecciones de Fidel Velázquez", en *La Jornada Laboral*, núm. 14, 26 de marzo de 1992.

Del 7 al 16 de julio de 1965 se realizó el VII Congreso Mundial de la CIOSL, en Bruselas, Bélgica. Velázquez asistió con Jorge Baeza, Rafael Camacho Guzmán, Carlos Villarreal Garza, Rodolfo Martínez Moreno, Alfonso Sánchez Madariaga y Francisco J. Marín; Fidel Velázquez fue ratificado como vicepresidente de la CIOSL. Su presencia en la CIOSL y la ORIT hablan de las buenas relaciones que mantuvo con estas instituciones adscritas a la política estadounidense durante la Guerra Fría.

En febrero de 1966 se realizó la Asamblea Nacional del Proletariado Mexicano, de donde surgió el Congreso del Trabajo (CT). Sin duda, Fidel Velázquez fue uno de sus principales promotores. El CT fue concebido como una Central enorme, donde estarían todas las centrales sindicales del país. Desde luego, el peso de la CTM en la nueva organización ha sido el más decisivo y por consiguiente, el del Secretario General de la CTM.

No es por casualidad que Fidel Velázquez Sánchez haya ocupado numerosos puestos en el Congreso del Trabajo. Ha sido presidente del CT en varias ocasiones, también ha sido vicepresidente y secretario de la Comisión encargada del Despacho; presidente de la Comisión de Asuntos Políticos, presidente de la Comisión de Organización, de la Comisión de Relaciones, de la Comisión de Asuntos Económicos, etcétera.

De 1953 a 1970 la CTM se mantuvo como la principal organización social. Se convirtió en una de las instituciones más sólidas del régimen; desde luego también se hizo corresponsable de la política del desarrollo estabilizador; fue una etapa más de la industrialización; la colaboración de la CTM con el Estado y el sistema político resultaba estratégica para la nueva fase de crecimiento. El corporativismo sindical funcionaba como palanca del desarrollo nacional y de la estabilidad política.

Fidel Velázquez, como representante del sector obrero, ha formado parte de la dirección del PRI desde los años cuarenta hasta los noventa.

Las reelecciones en los periodos de crisis

De 1970 a 1982 el modelo económico del país empezó a manifestar pro-

blemas. Paulatinamente se mostraba el agotamiento del desarrollo estabilizador; de esta manera concluía una época de amplia estabilidad económica, política y social. En este nuevo contexto la CTM empezó a tener problemas, particularmente con los trabajadores y sindicatos que reclamaban democracia. También se iniciaron los problemas de fondo con la política económica del régimen. Además, el propio liderazgo cetemista fue cuestionado por la figura presidencial; se manifestaron diversos roces entre el liderazgo y las instituciones del régimen político.

Desde otro terreno la dirección cetemista fue cuestionada por los numerosos movimientos y sindicatos que se aglutinaron en la llamada *insurgencia obrera*.

Finalmente la economía mexicana entró en colapso durante 1981-1982. En este periodo tan convulso, el corporativismo sindical fue criticado tanto por el gobierno como por los movimientos sociales. Mientras tanto los gobiernos de estos años no encontraron los pasos o el proyecto para superar la crisis, la cual se ha venido agravando.

En estos doce años la CTM celebró dos congresos: el IX (abril de 1974) y el X (abril de 1980). En ambos casos se reeligió a Fidel Velázquez como Secretario General; esta situación se explicaría justamente por el ascenso de los procesos de crisis; para mantener al sistema mexicano en pie resultaba indispensable mantener a las piezas claves del sistema; no cabe duda que Fidel Velázquez es una de esas piezas; por estas y otras numerosas razones los sucesivos gobiernos así lo entendieron y apoyaron el liderazgo de Velázquez.²⁸

Mientras se buscaba una salida para la crisis, los dos presidentes del periodo influyeron a su manera para que Velázquez continuara al frente de la CTM; entendieron que nadie como él podía mantener el control sindical; se convencieron de que en este camino la CTM continuaría como fiel colaboradora de la política estatal en un periodo tan difícil de manejar como lo fue 1970-1982.

²⁸ Javier Aguilar García, "Las reelecciones de Fidel Velázquez", en *La Jornada Laboral*, núm. 14, 26 de marzo de 1992.

El último periodo, 1983-1996, es notable porque se ha tratado de superar la crisis a través de la reestructuración económica. Este proceso se ha orientado por transformar a México en una economía exportadora, por integrar al país a la economía norteamericana, por la liberación de las fronteras nacionales ante el comercio internacional, por la mayor inversión extranjera, por el impulso a las maquiladoras. La también llamada modernización ha implicado una redefinición de la intervención estatal en la economía, por una reprivatización del sector público de la economía.²⁹

En otra esfera, la modernización ha implicado esfuerzos por establecer un nuevo sistema de relaciones laborales. Los patrones y el Estado no han dejado de manifestar que se interesan por un *sistema laboral más flexible*, que permita una mayor ductibilidad de la mano de obra mexicana, de tal manera que la puedan manejar sin tantas reglamentaciones como se afirma que hoy existen. Para implantar este sistema los gobiernos de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo han suprimido diversas formas de financiamiento que tenían los sindicatos; también se ha suprimido (encarcelado) a los líderes que representaban algún peligro para los proyectos de modernización económica y laboral.

En este lapso la CTM ha sido ampliamente cuestionada por los gobernantes, por los patrones, por otras centrales sindicales. La crítica ha sido en el sentido de que debe modernizarse y superar el viejo corporativismo.

Por su parte, el gobierno ha ejercido una política laboral muy drástica. Los salarios reales se han reducido sistemáticamente, los contratos colectivos se restringieron en diversas cláusulas; varios líderes fueron encarcelados y otros más fueron sustituidos con métodos drásticos. En un nivel más amplio el gobierno redujo en los últimos diez años el gasto social real, particularmente en salud, vivienda y educación.³⁰

Ante esta situación la CTM ha mantenido una política incongruente. En los discursos se ha pronunciado en contra de una política como la descri-

²⁹ Javier Aguilar García, "Sucesión de Fidel en la CTM", en *La Jornada Laboral*, núm. 44, 6 de octubre de 1994, pp. 8 y 9.

³⁰ Javier Aguilar García, (Coord.), *Historia de la CTM, 1936-1990*, volúmenes I y II, Ed. UNAM, 1990, 746 pp.

ta. Sin embargo, en la vida práctica la CTM ha aceptado con todas sus implicaciones, sin dar una respuesta que verdaderamente responda a los intereses de los trabajadores.

Al respecto, basta recordar que la CTM ha suscrito desde los Pactos de Solidaridad (1983-1984), hasta los Pactos para la Estabilidad y el Crecimiento (1987-1994) y la Alianza para la Producción (1995). En este sentido la CTM, en cuanto cúpula del sindicalismo, continúa siendo útil a la política de los gobiernos más recientes; por esta razón los gobernantes se han manifestado por la permanencia de Fidel Velázquez en la Secretaría General de la CTM.

El XI Congreso cetemista (febrero de 1986) y el XII Congreso (febrero de 1992) reeligieron dos veces más a Fidel Velázquez como Secretario General de la CTM. La razón más profunda de estas últimas reelecciones consiste en que para continuar la llamada modernización el gobierno no ha encontrado un liderazgo capaz de sustituir a la antigua dirección sindical; tampoco se ha encontrado un modelo sindical que pueda sustituir al antiguo; por estas mismas razones el gobierno ha tolerado la reelección, incluso se puede afirmar que ha utilizado sus recursos para promover la balanza política a favor de Fidel Velázquez. Recordemos por último que al concluir su actual mandato (1992-1998) el viejo líder cumplirá 55 años como Secretario General de la central, lo cual constituye un caso único en el mundo y es motivo de fuertes interrogantes sobre el futuro del PRI y del régimen político mexicano.³¹

Abril, 1997

³¹ Javier Aguilar García. "Las reelecciones de Fidel Velázquez" en *La Jornada Laboral*, núm. 14, 26 de marzo de 1992. "Sucesión de Fidel en la CTM". en *La Jornada Laboral*, núm. 44, 6 de octubre de 1994.

